

La plaza de Zurbarán y la Virgen del Subterráneo

Como una de las muchas personas que por razones de tránsito pasa por la plaza de Zurbarán, podía contemplar un azulejo muy estético en la pared del templo de la Misericordia y, dentro del mismo, la belleza de la Virgen del Subterráneo, de la Hermandad de la Sagrada Cena, que habiendo estado unos años radicando en dicho templo, lo dejó como recuerdo de su estancia. De pronto, un día vi que no estaba dicho retablo y pensé ¿la hermandad se lo habrá querido llevar? Pero cuál no sería mi sorpresa, al tener noticias de que un buen día, y cumpliendo órdenes, unos albañiles se subieron en un andamiaje y lo han hecho una verdadera pena.

Y no se ha perdido del todo, porque una persona que pasaba por aquel lugar, llamó la atención sobre lo que estaban haciendo y eso frenó, un poco, lo que mal arreglo puede tener

Si la persona que dio esta orden pensó que es más bonito ver una fachada muy bien pintada, que ver un retablo de una Virgen que no radica en dicho templo, de seguro que no ha vivido Sevilla, pues ni Jesús del Gran Poder en San Lorenzo, ni el Cristo de la Buena Muerte en la plaza de la Encarnación, ni la Estrella en San Jacinto, ni etc., han cambiado sus sedes y no se ha cometido tal atropello.

Desde las páginas de este diario, quiero expresar a ese «alguien» mi más sentida y sincera protesta como sevillano y como cofrade, y decirle que aunque Ella no esté en la plaza, ahora más que nunca, cada día, elevaré mi plegaria para así, calladamente, poder sentir sus ojos sobre todos los viandantes del lugar, porque Tú, Virgen bonita del Subterráneo, seguirás siendo la luz y la añoranza de esta plaza.

Pedro Collado de la Torre.
